



Revista de Ciencia Política

ISSN: 0716-1417

revcipol@puc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Munck, Gerardo L.

Agendas y estrategias de investigación en el estudio de la política Latinoamericana

Revista de Ciencia Política, vol. 27, núm. 1, 2007, pp. 3-21

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32427101>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

AGENDAS Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN EN EL ESTUDIO DE LA POLÍTICA LATINOAMERICANA

GERARDO L. MUNCK
UNIVERSIDAD DEL SUR DE CALIFORNIA

Artículos
CIENCIA
POLÍTICA

Resumen

Este artículo se enfoca en investigaciones pasadas y actuales de la política Latinoamericana. Ofrece una revisión de las agendas de investigación desarrolladas en las cuatro últimas décadas, poniendo énfasis en la evolución de una política comparada de América Latina. También aborda las estrategias –familias de métodos– utilizadas en la investigación de la política Latinoamericana y provee una evaluación de estas estrategias. Aunque las contribuciones de los métodos de investigación tradicionales son reconocidas, también se remarca la necesidad de incorporar metodologías innovadoras. Por lo tanto, el avance del conocimiento de la política Latinoamericana es visto como dependiendo de investigaciones que encuentran un balance adecuado entre viejos y nuevos métodos de estudio.

Abstract

This article focuses on past and current research on Latin American politics. It offers an overview of research agendas in the study of Latin American politics over the past four decades, placing an emphasis on the development of a comparative politics of Latin America. It also addresses the strategies –families of methods– used in research on Latin American politics, and provides an assessment of these research strategies. Though the contributions of traditional research methods are recognized, the need to embrace methodological innovation is also stressed. Hence, the advancement of knowledge on Latin American politics is seen as hinging on research that finds an adequate balance between old and new methods.

PALABRAS CLAVE • Ciencias políticas • Política comparada • América Latina • Agendas de investigación • Métodos

I. INTRODUCCIÓN

La investigación sobre la política Latinoamericana en las cuatro últimas décadas ha hecho importantes contribuciones a la política comparada, el campo de la ciencia política dedicada a la generación de conocimiento sobre la política alrededor del mundo. Esta investigación ha desempeñado un papel crucial en la ampliación del alcance de la política comparada, limitada con anterioridad a la segunda guerra mundial a los Estados Unidos y los países grandes de Europa. De hecho, los primeros intentos para generar teorías políticas en los países “en desarrollo” basados en un conocimiento cercano de estos mismos se debieron a los trabajos sobre América Latina, y los primeros estudios empíricos sobre países “en desarrollo” fueron análisis de países latinoamericanos. Asimismo, el estudio de América Latina, probablemente más que cualquier otra región del mundo, se ha nutrido de y ha estimulado una fértil transferencia de ideas acerca de varias regiones, ligando el pensamiento de los países “desarrollados” y “en desarrollo”, como

también de los países “en desarrollo” de diferentes regiones. En suma, la investigación sobre la política Latinoamericana ha sido un ámbito clave para la generación y el testeo empírico de teorías sobre la política y, por lo tanto, una parte esencial de la política comparada¹.

Es difícil precisar la razón de por qué el estudio de la política Latinoamericana ha tenido este rol en la política comparada. Sin embargo, es importante considerar dos puntos. Uno concierne a la relativamente particular experiencia política de Brasil y el conjunto de países hispanoparlantes en las Américas bautizado como “América Latina” por el político chileno Francisco Bilbao Barquín, en una conferencia en París en 1856. Esta región puede ser caracterizada, dejando a un lado todas las sutilezas requeridas a la luz de diferencias internas, en términos de la combinación de un número de factores que la hacen simultáneamente una parte de muchos mundos. América Latina es parte de occidente, pero no es una región próspera. Obtuvo su independencia hace casi dos siglos, pero siguió dependiendo de poderes externos. Tiene un pasado de democracias fallidas y de autoritarismo, pero ha evitado el totalitarismo. Ha conquistado recientemente la democracia, pero carece de estado de derecho. Es capitalista, pero reivindica la justicia social. De hecho, América Latina puede ser vista, analíticamente hablando, como localizada en el centro del mundo, tal como lo sugiere el sociólogo francés Alain Touraine (1989: 16-17), por lo cual ofrece un punto de vista especial para pensar acerca de la política que se presta a investigaciones que toman en cuenta la experiencia de diferentes continentes.

La segunda razón por la cual el estudio de la política Latinoamericana ha hecho contribuciones significativas a la política comparada se refiere a los investigadores que han influenciado el pensamiento sobre América Latina. Un punto clave en este sentido es que la región está dotada de una infraestructura de investigación, lo que ha permitido la autorreflexión, y de intelectuales y científicas sociales, quienes han dado voz a una perspectiva propiamente latinoamericana sobre América Latina. Pero también es esencial que el pensamiento acerca de la región haya sido influenciado por el diálogo entre latinoamericanos y académicos de afuera de la región, principalmente investigadores de Estados Unidos y Europa, algunos de los cuales podrían ser llamados latinoamericanistas –estudiosos que han enfocado su investigación en gran parte en América Latina– y otros que sin ser latinoamericanistas han tenido un interés especial en América Latina². Ciertamente, la naturaleza de esta comunidad de investigadores, y los debates que han fomentado, explica, por lo menos en parte, por qué la investigación sobre Latinoamérica ha sido una importante fuente de ideas sobre la política.

Este artículo se enfoca en investigaciones pasadas y actuales de la política Latinoamericana. Primero ofrece una revisión de las agendas de investigación, poniendo énfasis en el desarrollo de una política comparada de América Latina. Luego pasa de la pregunta sustantiva acerca de qué

¹ Para una discusión sobre la evolución de la política comparada en Estados Unidos, ver Eckstein (1963) y Munck (2007). Para revisiones de los estudios de América Latina dentro de la ciencia política, ver Kling (1964), Valenzuela (1988), Smith (1995) y Drake y Hilbink (2003). Sobre estudios sobre política latinoamericana dentro de América Latina, ver Altman (2005) y Trindade (2005).

² Una lista corta de académicos que no son latinoamericanistas, pero que han sido puntos de referencia importante en el pensamiento sobre América Latina, incluye a Albert Hirschman, Seymour Lipset, Alain Touraine, Juan Linz, Philippe Schmitter y Adam Przeworski. Para ejemplos de colaboraciones entre académicos de Estados Unidos y América Latina, ver la discusión sobre el Comité Conjunto sobre Estudios de América Latina (JCLAS) del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales (SSRC) y el Consejo Americano de las Sociedades Doctas (ACLS) en Hilbink y Drake (2000).

cuestiones son abordadas a la pregunta metodológica acerca de *cómo* es producido el conocimiento sobre la política en América Latina, y provee una evaluación de las estrategias de investigación usadas en la literatura. Finalmente, se resalta la importancia de fomentar investigaciones que sean innovadoras, pero que incorporen los aportes muy valiosos de la considerable tradición de estudios sobre la política en América Latina.

II. LA POLÍTICA COMPARADA DE AMÉRICA LATINA: UNA REVISIÓN DE LAS AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

El origen de la política comparada de América Latina se encuentra a finales de la década de los 50 y en la década de los 60, una época cuando los investigadores buscaban entender el proceso de extensos cambios económicos y políticos experimentado por las sociedades Latinoamericanas desde 1930 y, más específicamente, el paso de un orden oligárquico y el surgimiento de la política de masas. En gran parte, los términos del debate fueron fijados por académicos estadounidenses que trabajaban con la teoría de la modernización, la entonces teoría dominante en la política comparada³. Sin embargo, durante este período, algunas de las contribuciones más duraderas fueron aquellos trabajos efectuados por latinoamericanos que intentaron identificar lo distintivo de las sociedades Latinoamericanas en comparación con los países ricos del norte.

Una corriente de trabajo buscó caracterizar la política Latinoamericana en términos del concepto de populismo, una línea de análisis fructíferamente desarrollada por Gino Germani (1962) y otros (Di Tella, 1965, y Weffort, 1965)⁴. Otro conjunto de investigaciones puso énfasis en la posición de dependencia de América Latina *vis-à-vis* la economía mundial, y aunque esta investigación estuvo en gran parte referida al desarrollo económico, también se ligó al análisis del populismo. De hecho, probablemente el principal trabajo de este período, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, de Fernando Cardoso y Enzo Faletto (1969), ofreció una amplia revisión de la transición desde un orden oligárquico a un populismo nacionalista que da gran peso a las relaciones de la región con el exterior.

Luego de estos primeros trabajos, el estudio sobre la política Latinoamericana experimentó algunos cambios significativos. Un cambio tuvo lugar dentro de la tradición mayormente sociológica de la que fue parte esta temprana literatura y que sigue siendo una vibrante tradición en América Latina. Específicamente, esta tradición sociológica modificó gradualmente sus principales categorías de análisis, fuertemente dependientes del marxismo y del análisis de clase durante los años 70 (Benítez Zenteno, 1973, 1977), y comenzó a enfocarse en la cultura y los movimientos sociales

³ Una formulación clave de la teoría de la modernización fue *The Politics of the Developing Areas [La política de regiones en desarrollo]*, de Almond y Coleman (1960). Sin embargo, esta variante de la teoría de la modernización presentaba un marco teórico estructural funcionalista sumamente abstracto que, en tanto reflejaba la experiencia de sociedad en desarrollo, parecía tener como referente a los nuevos países independientes de Asia y África en vez de América Latina. En contraste, *El hombre político*, de Lipset (1963), publicado en inglés también en 1960, presentaba teorías que conectaban más directamente con las realidades de América Latina y tomaban en cuenta la literatura sobre la región. Pues, el trabajo de Lipset ha tenido más resonancia en el estudio de América Latina.

⁴ Germani, italiano de nacimiento, partió al exilio a Argentina en 1934 a la edad de 23 años, después de pasar un año en prisión en Italia por sus actividades antifascistas. Eventualmente dejó Argentina después del golpe militar de 1966 para enseñar en la Universidad de Harvard.

(Touraine, 1987). El más ambicioso trabajo saliendo de esta tradición es *América Latina. Política y sociedad*, el libro de Touraine (1989) que presenta una lectura sociopolítica de América Latina durante el siglo XX hasta comienzos de la década de los 80, y que muestra cómo las experiencias políticas de la región pueden ser vistas como ejemplificando –o divergiendo de– un modelo típico nacional popular, entendido como un modo de acción política en el cual los actores sociales están subordinados al poder político y en el cual el Estado no está claramente diferenciado del sistema político⁵.

Otro cambio fue introducido por una serie de trabajos publicados en los años 70, entre los que se destacan el libro sobre corporativismo de Philippe Schmitter (1971; ver también Malloy, 1977, y Stepan, 1978), el libro sobre los militares de Alfred Stepan (1971; ver también Lowenthal, 1976), el libro *Modernización y autoritarismo*, de Guillermo O'Donnell (1972), y la discusión que suscitó (Kaufman, 1977; Remmer y Merkx, 1982; Collier, 1985), y *El quiebre de los régimen democráticos*, de Juan Linz y Stepan (1978). Estos trabajos reflejaron, como la temprana literatura de los años 60, un diálogo entre académicos radicados en Estados Unidos y pensadores en América Latina. Pero el ímpetu para este tipo de investigación provino fundamentalmente de investigadores quienes, nacidos o no en Estados Unidos, fueron entrenados en universidades estadounidenses y trabajaban en la disciplina de la ciencia política, que estaba muy poco desarrollada en América Latina en ese entonces. En otras palabras, este cambio estuvo asociado con una creciente influencia de las universidades estadounidenses y la ciencia política en la producción del conocimiento sobre la política en América Latina.

En términos de ideas, estos polítólogos introdujeron un cambio más radical con respecto a la literatura de los años 60 que aquellos que trabajaban dentro de la tradición sociológica. Esta nueva literatura se diferenció claramente de la sociología política, la forma de abordar el estudio de la política más frecuentemente usada hasta entonces, y produjo lo que merece ser caracterizado como un quiebre con la tradición sociológica⁶. Más fundamentalmente, al proveer un análisis de los procesos políticos enfocado en los actores que directamente toman e implementan decisiones legalmente vinculantes, esta literatura trataba a la política como un factor determinante en sí mismo en vez de verlo como un resultado de factores sociológicos o económicos. Sin desatender o completamente dejar a un lado referencias a “fuerzas sociales”, la política fue apreciada como una actividad distintiva y consecuente. Además, aunque los actores políticos fueron vistos como condicionados, en distintos grados, por rasgos estructurales, el análisis ponía atención en actores reales y no en colectividades o entidades abstractas como las clases sociales o el Estado, y esto condujo a un reconocimiento gradual de la importancia de la elección entre opciones y de la incertidumbre⁷.

⁵ El análisis de Touraine ha sido extendido y refinado en el trabajo de Garretón y otros, que se enfocan en los cambios en la relación entre el Estado, la sociedad política y los actores sociales que han ocurrido a raíz de la crisis económica de los años 80 (Garretón, 1995; Garretón y otros, 2003).

⁶ Este quiebre corresponde a un giro similar en el campo de la política comparada que, según Sartori (1969: 87-94), comienza a vislumbrarse con el trabajo de Lipset y Rokkan (1992) publicado en 1967. Uno de los primeros trabajos sobre América Latina, que ofrece un análisis estrictamente político, que se diferencia de la sociología política, es Anderson (1967).

⁷ La influencia de Hirschman (1963, 1971), un economista, sobre el reconocimiento de las opciones en la política es significativa.

Este giro hacia la política ha tenido un gran impacto en las investigaciones académicas. Como resultado de un esfuerzo colectivo, se fueron conformando gradualmente cuerpos de literatura bastante grandes que tomaban como punto de partida la política de diferentes períodos de la historia reciente de América Latina. Una línea de investigación comenzó con el análisis de los quiebres de la democracia en los 60 y 70, y se propuso explicar los distintos tipos de regímenes políticos y la estabilidad de estos regímenes durante las tres décadas que siguieron la segunda guerra mundial. Esto condujo a los investigadores a profundizar sus estudios sobre el impacto del proceso de desarrollo capitalista (Rueschemeyer, Stephens y Stephens, 1992) y sobre los orígenes históricos de la dinámica de los regímenes políticos en América Latina, una línea de investigación propuesta por Ruth Berins Collier y David Collier (1991) en *Shaping the Political Arena [Configurando la arena política]*. Varios trabajos buscaron mostrar cómo los patrones políticos básicos en las décadas de los 60 y 70 podían explicarse en gran parte por la manera en que se transitó de una política oligárquica a una política de masas entre los años 1920 y 1940⁸. A su vez, otros trabajos retrocedieron aún más en el tiempo, encontrando las raíces de la política de los años 60 y 70 en el período de las reformas liberales de fines del siglo XIX y comienzos del XX (Mahoney, 2001), o incluso durante las guerras de independencia y el proceso de formación del Estado en el siglo XIX (López-Alves, 2000; Centeno, 2002)⁹.

Una segunda línea de investigación, muy ligada a eventos en curso, se focalizó en las transiciones desde regímenes autoritarios que ocurrieron en América Latina principalmente en los años 80 pero que continuaron en los 90. Esta investigación, inspirada en gran parte por el trabajo *Transiciones desde un gobierno autoritario*, de O'Donnell y Schmitter (1988)¹⁰, se enfocó inicialmente en el proceso de transición en sí mismo. Pero, más y más, esta línea de investigación trató de explicar el comienzo, y los diferentes modos, de las transiciones en términos de la dinámica de los regímenes autoritarios precedentes. Contribuyeron a esta tarea numerosos estudios de caso de los países del Cono Sur¹¹, intentos de caracterizar regímenes bastante particulares como el de México bajo el Partido Revolucionario Institucional (PRI) (Middlebrook, 1995), y esfuerzos para extender las ideas derivadas principalmente del estudio de casos sudamericanos a América Central (Maira, 1986; Kaufman, 1986). Esta investigación también trató de conectar la literatura sobre transiciones con investigaciones sobre revoluciones (Goodwin, 2001), guerras civiles y la resolución de conflictos (Wood, 2000), y regímenes neopatrimoniales o sultánicos (Snyder, 1992; Chehabi y Linz, 1998). Incluyó trabajos comparativos enfocados en ciertos actores, tales como los militares (Rouquié, 1984), el movimiento obrero (Drake, 1996), y poderes externos (Whitehead, 1996). Y, por último, se alimentó de estudios que ofrecieron una amplia perspectiva histórica y transregional, que se enfocaban en cuestiones de clase (Collier, 1999) y de política económica (Haggard y Kaufman, 1995), o que proponían una síntesis teórica (Linz y Stepan, 1996)¹².

⁸ Estos trabajos incluyen a Collier y Collier (1991), Scully (1992), Yashar (1997), y Munck (2002).

⁹ Al mismo tiempo, otras investigaciones se enfocaron en procesos más próximos. Ver Cohen (1994) y Bermeo (2003).

¹⁰ Ver también los trabajos anteriores de O'Donnell (1982b, 1985) y Przeworski (1995).

¹¹ Sobre Argentina, ver O'Donnell (1982a) y Munck (1998); sobre Brasil, ver Stepan (1989); sobre Chile, ver Garretón (1983, 1987), Valenzuela y Valenzuela (1986), Remmer (1989), Drake y Jaksic (1991) y Huneeus (2000); y sobre Uruguay, ver Gillespie (1992).

¹² También fueron importantes varios trabajos colectivos, incluyendo a O'Donnell, Schmitter y Whitehead (1988) y Dogan y Higley (1998).

Finalmente, una tercera línea de investigación, también muy ligada a eventos en curso, se ha enfocado en las democracias de los años 90 y 2000. Estos trabajos han evolucionado considerablemente. El primer asunto que atrajo la atención de investigadores fue la consolidación o, más claramente, la estabilidad de las democracias que emergieron luego de las transiciones desde regímenes autoritarios (Pastor, 1989; Mainwaring, O'Donnell y Valenzuela, 1992; Hagopian y Mainwaring, 2005). La estabilidad de la democracia fue vista como afectada por una serie de factores, como el modo de transición (Karl, 1990), las instituciones políticas (Linz y Valenzuela, 1994; Jones, 1995), y factores económicos (Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi, 2000). Sin embargo, a medida que el temor de una regresión al autoritarismo disminuyó, estas democracias fueron vistas como democracias funcionantes y se empezó a prestar atención al complejo funcionamiento de estos nuevos regímenes. Pues, focalizándose en gran parte en las instituciones democráticas formales, los investigadores produjeron una amplia literatura sobre elecciones, partidos políticos y el sistema de partidos¹³, la relación Ejecutivo-Legislativo¹⁴, cuerpos especializados de control¹⁵, y el federalismo¹⁶. Además, motivado por percibidas deficiencias de las democracias en América Latina, una serie de investigaciones complementarias empezaron a plantear el tema de la calidad de la democracia (O'Donnell, 1999: Parte IV, 2001; O'Donnell, Iazzetta y Vargas Cullell, 2003)¹⁷.

En suma, la política comparada de América Latina ha cambiado significativamente y experimentado grandes avances desde sus comienzos en los 50. Académicos trabajando dentro, o tomando mucho prestado, de la tradición sociológica fueron los autores de las primeras obras. Sin embargo, aunque se continuó trabajando dentro de la tradición sociológica, desde los años 70 la investigación sobre la política Latinoamericana se basó más y más en la ciencia política y, asociadamente, fue más y más influenciada por las universidades de Estados Unidos. Como discutiremos en la siguiente sección, esta literatura tiene fortalezas y debilidades metodológicas, que han tenido importantes implicancias para el tipo de resultados que esta investigación ha producido. No obstante, tal como esta sucinta revisión de las agendas de investigación intenta demostrar, no cabe duda que el esfuerzo colectivo sostenido en las cuatro últimas décadas ha contribuido a un interesante y animado debate sobre preguntas clave, de gran relevancia, sobre la política de América Latina.

III. LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO SOBRE LA POLÍTICA LATINOAMERICANA: UNA EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

La literatura sobre la política en América Latina ha intentado contribuir a la producción de conocimiento mediante una amplia gama de métodos, y es difícil resumir estos métodos de una manera que

¹³ Mainwaring y Scully (1996), Coppedge (1998), Nohlen, Picado y Zovatto (1998), Roberts (2002), Cavarozzi y Abal Medina (2002), Alcántara y Freidenberg (2003), Carrillo, Lujambio, Navarro y Zovatto (2003), y Griner y Zovatto (2004).

¹⁴ Shugart y Carey (1992), Lanzaro (2001), Mainwaring y Shugart (2002), Morgenstern y Nacif (2002), Cheibub, Przeworski y Saiegh (2004), Pérez Liñán (2005).

¹⁵ Schedler, Diamond y Plattner (1999), Mainwaring y Welna (2003).

¹⁶ Gibson (2004), Montero y Samuels (2004), Eaton (2004), O'Neil (2005).

¹⁷ Algunos trabajos proveen una amplia perspectiva histórica que abarca preguntas relacionadas a distintas líneas de investigación (Diamond, Linz y Lipset, 1989; Smith, 2005) y que intentan proveer una síntesis teórica (Diamond, Linz y Lipset, 1995).

refleje su diversidad y sus matices. Sin embargo, es posible identificar algunas estrategias de investigación, que consisten de familias de métodos, y ofrecer una evaluación de las fortalezas y debilidades de estas estrategias. Tal ejercicio es útil. Por cierto, los métodos son medios y como tales no pueden sustituir a la investigación sustantiva. Pero una discusión detenida acerca de métodos es necesaria, ya que el no abordar cuestiones metodológicas adecuadamente afecta directamente lo que legítimamente se puede alegar en términos de contribuciones al conocimiento sobre temas sustantivos. Por lo tanto, pasando de cuestiones sustantivas a metodológicas, de qué cuestiones son abordadas a *cómo* se las estudia, esta sección provee una evaluación de las estrategias usadas en la investigación sobre la política Latinoamericana, organizando la discusión alrededor de dos aspectos amplios y fundamentales del proceso de investigación: la generación de teorías y el análisis empírico¹⁸.

1. La generación de teorías

La estructuración de las agendas, el punto de partida de los procesos de investigación, usualmente ha sido proveída por investigadores, profundamente interesados en y comprometidos con América Latina, que han combinado información acerca de los casos y acontecimientos políticos de la región con ideas extraídas de los clásicos de la teoría política y social. Estos pensadores han propuesto conceptos nuevos o han enmendado conceptos viejos, los cuales, conjuntamente con algún sentido preliminar de variación empírica entre los casos, han servido para ofrecer formulaciones iniciales de los problemas sustantivos¹⁹.

Tomando estas formulaciones iniciales de los problemas sustantivos como punto de referencia, la mayor parte de la teorización subsiguiente puede ser caracterizada como teorización de “alcance medio”, enfocado en alguna dimensión de la política o en una parte del proceso político más amplio²⁰. Esta teorización ha procedido en gran parte de manera inductiva, refinando ideas mediante un proceso iterativo que apunta a entender los procesos políticos en la región, aunque frecuentemente agregando la perspectiva de casos de otras regiones²¹. Además, el método de

¹⁸ La siguiente discusión recurre a y extiende el análisis ofrecido en algunos de mis trabajos previos (Munck, 2001a, 2001b, 2004a, 2004b; Munck y Snyder, 2007a). Para otras evaluaciones de la literatura, ver la valoración positiva ofrecida por Migdal (1983), Whitehead (2002: esp. 57-64, Cap. 8, 266-70) y Mahoney (2003), y las perspectivas más críticas de Packenham (1992) y Geddes (1991, 1999, 2002, 2003).

¹⁹ Guillermo O’Donnell, un político y latinoamericano argentino, ha jugado un rol especial como impulsor de agendas en el estudio de la política de América Latina en las tres últimas décadas. Para la visión de O’Donnell mismo sobre la evolución del campo y de su propio trabajo, ver O’Donnell (1999: ix-xxi, 2003) y Munck y Snyder (2007b).

²⁰ La teoría de alcance medio es definida, siguiendo al sociólogo Merton (1968: 39-73), como una teoría con alcance más limitado que la llamada gran teoría. Merton también argumentó que, en contraste con la teoría general, las teorías de alcance medio tienen menos conceptos y variables dentro de sus estructuras, son presentadas en formas más testeables, y tienen una fuerte relación con la investigación y la práctica.

²¹ Aunque una estrategia esencial en la literatura sobre la política en América Latina ha sido el desarrollo de teorías a partir de estudios de caso y de comparaciones intrarregionales (Collier y Collier, 1991, Wickham-Crowley, 1992, Eaton, 2004), frecuentemente se ha ido más allá de las fronteras de la región y confrontado la experiencia de América Latina con la de otras regiones. El punto de referencia externo más común ha sido Europa occidental (Linz y Stepan, 1978; Kurtth, 1979; O’Donnell, Schmitter y Whitehead, 1988; Rueschemeyer, Stephens y Stephens, 1992; Higley y Gunther, 1992; Drake, 1996; Collier, 1999; Centeno, 2002; Bermeo, 2003; Germani, 2003). Sin embargo, también se han hecho comparaciones con Estados Unidos (Lipset y Lakin, 2004: Parte III, Morgenstern, 2004) y regiones como Europa del este (Schmitter, 1974; Karl y Schmitter, 1991; Przeworski, 1995; Linz y Stepan, 1996; Geddes, 1996), Asia del este y sudeste (Haggard y Kaufman, 1995; Goodwin, 2001), y África (Snyder, 1992; Wood, 2000; Lieberman, 2003).

teorización ha sido mayormente informal; de hecho, incluso la teorización deductiva no ha dependido de formas de deducción matemática²².

Las virtudes de esta estrategia de investigación han sido significativas. Los conceptos claves utilizados para estructurar las agendas de investigación han proveído un marco abarcante que ancla el trabajo de una comunidad de investigadores, haciendo explícitos los contenidos normativos y los asuntos en cuestión en las investigaciones, y ofreciendo un estímulo para la imaginación teórica. A su vez, los esfuerzos de teorización de alcance medio han sido remarcadamente fértiles y han producido teorías complejas y creativas que rompen con formas comunes y bastante simplistas de pensar acerca de la política. Esto es, han demostrado gran sensibilidad acerca del papel de los agentes y las decisiones tomadas por ellos, de la dimensión histórica de la política, y de las interacciones entre variables, centrándose con frecuencia en el espinoso tema de teorizar la interacción entre variables que abarcan múltiples niveles del análisis²³. Sin duda, esta literatura ha incluido algunos de los más finos análisis políticos en el campo de la política comparada²⁴, y ha propuesto teorías importantes y sugestivas que son contribuciones esenciales a la teoría de la política (ver Figura 1).

Estas fortalezas han sido contrarrestadas, sin embargo, por algunas debilidades. Una de ellas es la falta de claridad y consenso acerca de la definición de conceptos amplios y abstractos tales como transición democrática, consolidación democrática, institución democrática, y calidad de la democracia. Ciertamente, la investigación que pone ciertas preguntas firmemente en la agenda tiene un valor especial y, dado que la formación de estos conceptos que enmarcan la agenda son el producto de decisiones tomadas a la luz de teorías incipientes e intuitivas, es justo evaluar tales conceptos como esfuerzos preliminares para ofrecer dirección al proceso de investigación. Además, esfuerzos para analizar los conceptos mencionados han intentado traer claridad y orden a la forma en que cada uno es entendido y cómo se relacionan entre sí²⁵. Pero

Esta propensión a ir más allá de las fronteras regionales es posiblemente más fuerte entre los estudiosos de Latinoamérica que de otras regiones del mundo. Por ejemplo, aunque los europeístas expandieron exitosamente el alcance de sus comparaciones yendo más allá de los casos más grandes y conocidos, e incluyeron en sus análisis casos menos conocidos y más pequeños, su crítica al “sesgo de los países grandes” (Rokkan *et al.*, 1970: 49) los llevó a empujar tan lejos como los bordes exteriores de Europa occidental pero no más allá. En efecto, sólo en los últimos años, algunos europeístas han extendido sus análisis a la Europa postcomunista. Pues, es probablemente justo decir que la literatura sobre Latinoamérica ha tenido la más fuerte tradición en la política comparada de tender puentes con otras regiones y de incorporar en sus análisis las experiencias de otras regiones.

²² Una revisión de los artículos publicados en *Comparative Political Studies*, *Comparative Politics* y *World Politics* durante 1989-2004 muestra que el 89% de los artículos sobre América Latina usa un método inductivo de teorización. Además, aunque el 43% de los artículos usa un método deductivo, sólo el 3% utiliza métodos formales. El total excede el 100% porque un artículo puede utilizar más de un método. Esta información proviene de una base de datos sobre artículos de política comparada de Munck y Snyder. N=35. Para un ejemplo de trabajos recientes sobre política Latinoamericana que usan métodos formales, ver Cheibub, Przeworski y Saiegh (2004).

²³ Sobre teorías propuestas en esta literatura que cruzan los niveles de análisis del sistemas y los actores, ver Mahoney y Snyder (1999).

²⁴ Ejemplos destacados incluyen el estudio sobre el quiebre de las democracias de Linz (1987) y el trabajo sobre transiciones democráticas de O'Donnell y Schmitter (1988).

²⁵ Para una reseña de definiciones de régimen político y democracia, y un intento de traer un poco de orden a la discusión conceptual, ver Munck (1996) y Collier y Levitsky (1997). Para algunas sugerencias acerca de cómo distinguir los conceptos de transición democrática, consolidación democrática, y calidad de la democracia, ver Munck (2001b: 123-130, 2004b: 66-69, 80-84, 91-93). Para algunas insinuaciones acerca de temas compartidos en el estudio de la calidad de la democracia y las instituciones democráticas, ver Munck (2004a: 450-56).

FIGURA 1: Producción del conocimiento sobre la política Latinoamericana: una evaluación de estrategias de investigación

Aspectos del proceso de investigación	Principales estrategias de investigación	Fortalezas	Debilidades
<i>Generación de teorías</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Estructuración de agendas a través de la elaboración de conceptos, formados a la luz de ideas en los trabajos clásicos de la teoría política y social, así como de información sobre casos y eventos actuales. 	<ul style="list-style-type: none"> • La propuesta de conceptos (ej.: transición democrática, consolidación democrática, instituciones democráticas, calidad de la democracia) como un marco abarcante para esfuerzos colectivos de abordar preguntas normativamente importantes acerca de la política. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de una claridad y consenso sobre conceptos claves: vínculos poco claros entre las agendas parciales y, por lo tanto, una base débil para integrar teorías de distintas partes del proceso político.
	<ul style="list-style-type: none"> • Teorización inductiva, informal, de “alcance medio,” basado en el entendimiento de los procesos políticos de la región y la experiencia de otras regiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • La formulación de teorías complejas, sensibles al rol de los actores, la dimensión histórica de la política, y la interacción entre variables (incluidas variables en múltiples niveles). 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de una formulación explícita de modelos de medición. • Tendencia a confrontar anomalías simplemente agregando nuevas variables de una manera <i>ad hoc</i> (ej.: invocación del contexto), o a través de restricciones del dominio de aplicación, lo que excluye la posibilidad de desarrollar una teoría general y previene su análisis como preguntas empíricas. • Falta de modelos causal explícitamente formulados.
<i>Análisis empírico</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis cualitativo, como estrategia dominante; análisis cuantitativo como estrategia secundaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de múltiples, y potencialmente complementarios, métodos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de una integración de investigaciones que usan análisis cualitativos y cuantitativos.
	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis cualitativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de una información rica, acerca de actores y procesos políticos, necesaria para evaluar teorías formuladas en términos de mecanismos causales y categorías temporales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de un abordaje sistemático a la generación de datos.

Aspectos del proceso de investigación	Principales estrategias de investigación	Fortalezas	Debilidades
	<ul style="list-style-type: none"> • Crecientes esfuerzos para evaluar sistemáticamente los argumentos causales, desafiando generalizaciones prematuras de teorías existentes y ocasionalmente haciendo comparaciones con casos de otras regiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Creciente generación de bases de datos con muchos casos (un N grande). 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultades inherentes para controlar variables, debido al problema de tener muchas variables y pocos casos, y para evaluar la generalizabilidad de argumentos. • Falta de datos que midan los conceptos usados en muchas teorías clave y de series de tiempo largas.
	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis cuantitativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación sistemática de patrones de asociación y generación de hipótesis. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de pruebas de teorías complejas, problemas metodológicos no abordados, y resultados inestables.

esto no quita que las investigaciones sobre la política Latinoamericana proceden en gran parte sin el beneficio de un consenso acerca de cómo entender algunos de los conceptos claves, o siquiera de un reconocimiento explícito de las divergencias entre conceptualizaciones alternativas. Como consecuencia, la investigación ha sido llevada a cabo sin un sentido claro respecto a cómo las diferentes agendas se conectan unas a otras y, por lo tanto, sin mucha posibilidad de que las teorías sobre distintos aspectos del proceso político puedan ser integradas²⁶.

Una segunda, y relacionada, debilidad es la poca atención prestada a la necesidad de formular explícitamente la compleja relación entre los atributos conceptuales usados en las teorías y de presentar modelos de medición explícitos. Estos modelos son esenciales al objetivo de ofrecer descripciones, que son valiosos en sí y también constituyen un aporte importante para el análisis causal. En efecto, es difícil exagerar la importancia de contar con una buena descripción al abordar el terreno espinoso de la teorización causal²⁷. Sin embargo, aunque el propósito de muchas investigaciones sobre la política Latinoamericana es ofrecer descripciones²⁸, la necesidad de

²⁶ Un síntoma de la falta de integración teórica son los falsos debates que recurren en la literatura (Munck, 2004b: 77).

²⁷ Sobre el valor de una buena descripción, ver Abbott (2001: 121-22). Sobre la falta de una clara división entre el pensamiento descriptivo y causal, ver la discusión de Kaplan (1964: 52-54) sobre la paradoja de la conceptualización y de Bollen y Lennox (1991) sobre indicadores "causa" y "efecto" de un concepto.

²⁸ 44% de los artículos sobre América Latina publicados en *Comparative Political Studies*, *Comparative Politics* y *World Politics* entre 1989-2004 tienen como objetivo principal ofrecer descripciones. El resto de los artículos ofrece principalmente un análisis causal. Esta información proviene de una base de datos sobre artículos de política comparada de Munck y Snyder. N=75. Sobre algunos de los temas centrales que deben ser abordados en la formulación de modelos de medición, ver Bollen (2001).

resumir formalmente los resultados de teorizaciones frecuentemente no es reconocida y, por lo tanto, la tarea subsiguiente de análisis empírico es comúnmente abordada con una guía teórica muy poco clara.

Un tercer problema en la teorización de la política Latinoamericana se refiere a la tendencia de enmendar teorías, para confrontar anomalías, de forma tal que debilita la teoría. Una manifestación de este problema es la práctica común de responder a anomalías simplemente agregando nuevas variables, a menudo de una forma *ad hoc* –como en las frecuentes apelaciones al contexto de la política– que no deja en claro cómo estas nuevas variables se conectan a las teorías existentes. Otra manifestación del problema es la invocación común de restricciones del dominio de aplicación de la teoría, lo cual excluye la posibilidad de desarrollar una teoría general y tratar algunas presunciones claves como preguntas empíricas. Estos son problemas serios y generalizados que no son consistentes con un abordaje riguroso a la construcción de teorías y que previenen el testeo de ideas mediante pruebas empíricas.

Finalmente, otra debilidad asociada es la falta de modelos causales explícitos y correctamente formulados. En efecto, los frutos de mucha teorización causal no han sido formalmente resumidos en un modelo claramente especificado, lo cual no permite entender cuáles son las hipótesis que deben probarse²⁹. Alternativamente, los investigadores han presentado los resultados de su teorización en términos formales, pero lo han hecho usando modelos que, por defecto, asumen linealidad, aditividad, unifinalidad y recursividad, aun cuando esto frecuentemente no es una representación adecuada de la teoría³⁰.

2. El análisis empírico

Los análisis empíricos de la política Latinoamericana se han basado en dos estrategias centrales: la tradicional y ampliamente dominante estrategia cualitativa, y la secundaria aunque crecientemente significativa estrategia cuantitativa³¹. Ambas estrategias han buscado contribuir al análisis empírico

²⁹ Sólo un 26% de los artículos publicados sobre Latinoamérica en *Comparative Political Studies*, *Comparative Politics* y *World Politics* durante 1989-2004 ofrecen una hipótesis testeable, esto es, una hipótesis que explícitamente especifica las variables y la relación entre las variables utilizadas en un modelo causal. Esta información proviene de una base de datos sobre artículos de política comparada de Munck y Snyder. N=35.

³⁰ Una causa *lineal* tiene un efecto constante en diferentes niveles de una variable causal, un efecto simétrico en el sentido de ser el mismo si el cambio en la variable independiente es en una dirección u otra, y un efecto proporcional en el sentido que la magnitud del efecto es acorde con el cambio en la variable independiente. En un modelo *aditivo* se supone que cada variable independiente operaba aisladamente de las otras variables independientes y, por lo tanto, no prevé la interacción entre variables independientes. *Unifinalidad* se refiere al supuesto que existe una relación de uno a uno entre la variable independiente y la dependiente, lo que no permite heterogeneidad causal, como cuando son planteados múltiples caminos a un mismo fin. Finalmente, un modelo es *recursivo* cuando la variable independiente tiene un efecto sobre la variable dependiente y esa variable dependiente no afecta, a su vez, a la variable independiente.

³¹ Métodos cualitativos de análisis empíricos son usados en el 43% de los artículos sobre América Latina publicados en *Comparative Political Studies*, *Comparative Politics* y *World Politics* durante 1989-2004, y métodos mayormente cualitativos son empleados por otros 21% de esos artículos. Además, los métodos cuantitativos son usados por el 24% de los artículos y métodos mayormente cuantitativos son empleados por otros 12% de esos artículos. Esta información proviene de una base de datos sobre artículos de política comparada de Munck y Snyder. N=75. Parte de la literatura cuantitativa reciente se enfoca exclusivamente en América Latina (Przeworski y Limongi, 1994; Remmer, 1996; Seligson, 2004), pero muchos de estos trabajos consideran a casos Latinoamericanos dentro de una perspectiva más amplia y hasta global (Coppedge, 1997; Landman, 1999; Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi, 2000; Cheibub, Przeworski y Saiegh, 2004; Mainwaring y Pérez-Liñán, 2004, 2005).

a través de la generación y el análisis de datos. De este modo, una de las fortalezas potenciales de los análisis empíricos de la política Latinoamericana es la combinación de métodos múltiples y complementarios. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de las investigaciones sobre la política Latinoamericana sigue sendas múltiples, con el análisis cualitativo y el cuantitativo yendo cada uno por su lado, en vez de combinar efectivamente métodos múltiples e integrar ambas formas de análisis³². Por lo tanto, la evaluación de la investigación empírica se convierte en una cuestión de evaluar las fortalezas y debilidades de la investigación que utiliza, por un lado, métodos cualitativos y, por la otra, métodos cuantitativos (ver Figura 1).

La investigación cualitativa ha exhibido algunas fortalezas considerables y distintivas. Principalmente, ha generado la mayoría de la información que hoy tenemos disponible sobre los actores y procesos políticos de América Latina. Esta información es muy valiosa. Tiene la virtud fundamental de corresponder cercanamente a los mecanismos causales y las categorías temporales utilizadas en muchas de las teorías. En efecto, ha sido la fuente de la mayor parte de las descripciones acerca de cómo los procesos políticos varían en el tiempo y el espacio. Adicionalmente, más y más, los investigadores cualitativos han intentado evaluar argumentos causales de forma metódica y han sido bastante exitosos cuando desafían teorías existentes mediante comparaciones con casos de otras regiones. Sin embargo, estas fortalezas están limitadas por debilidades asociadas. La capacidad de ofrecer buenas descripciones ha sido frecuentemente socavada por la falta de un abordaje sistemático a la generación de datos. Y la aspiración de evaluar hipótesis causales ha sido frustrada por la inherente dificultad de controlar variables, debido al problema de tener muchas variables y pocos casos, y de evaluar la generalizabilidad de argumentos.

En contraste, la investigación cuantitativa tiene el potencial de ofrecer una evaluación sistemática de patrones de asociación y de la generalizabilidad de hipótesis. Más aún, para realizar este potencial los investigadores cuantitativos han invertido un monto considerable de energía en la generación de bases de datos con muchos casos (un *N* grande). No obstante, serios problemas continúan obstaculizando la investigación cuantitativa. La limitación de los datos ha impuesto restricciones considerables. Las bases de datos utilizadas por investigadores cuantitativos tienden a consistir de medidas anuales y series relativamente cortas, con información sobre estructuras económicas y sociales, instituciones políticas, y los resultados de procesos. El problema, pues, es que estos datos no se prestan al análisis de los tiempos del proceso político y la conducta de los actores, forzando a los investigadores cuantitativos muchas veces a tomar decisiones acerca de qué análisis empíricos van a hacer a la luz de la disponibilidad de datos y no de lo que ha sido sugerido por la teoría. Relacionadamente, la investigación cuantitativa tiende a ofrecer pruebas de modelos causales relativamente simples, a sufrir de problemas metodológicos serios, y a producir resultados inestables³³.

³² Sobre las fortalezas y debilidades complementarias de los métodos cuantitativos y cualitativos, y la racionalidad de combinarlos, ver Munck y Verkuilen (2005). Sobre la aconsejabilidad de una estrategia basada en sendas múltiples como una estrategia interina, dado el estado del conocimiento, ver Munck (2004b: 79-80, 89-91, 96).

³³ Sobre algunos temas metodológicos con que los investigadores cuantitativos han lidiado, ver Munck (2004a: 445-50). Sobre la falta de resultados robustos, ver Casper y Tufis (2002) y Kriekhaus (2004).

3. Una recapitulación

En suma, la investigación sobre la política Latinoamericana tiene muchas fortalezas metodológicas pero también muchas debilidades que socavan la posibilidad de producir conocimientos de probada confiabilidad. Las fortalezas claves de esta literatura incluyen i) el enmarcamiento de agendas acerca de preguntas normativas importantes, ii) la teorización de alcance medio que intenta capturar la complejidad de procesos políticos, iii) la colección de información relevante a los conceptos usados en las teorías, y iv) el análisis relativamente sistemático de datos, orientado tanto a la inferencia descriptiva como la inferencia causal. Sin embargo, como la evaluación de las estrategias de investigación anteriormente también señala, la literatura sobre la política Latinoamericana tiene algunas debilidades metodológicas significativas. Estas incluyen i) una falta de capacidad para integrar teorías de alcance medio, ii) una tendencia a teorizar de una manera ad hoc y a cerrar la posibilidad de plantear preguntas empíricas, iii) la falta de formalización en la presentación de los resultados de la teorización, y iv) un fracaso en capitalizar las fortalezas complementarias de las formas de análisis empíricos cualitativos y cuantitativos.

IV. CONCLUSIÓN: CONTINUANDO TRADICIONES E INCORPORANDO INNOVACIONES

Comenzando con la investigación llevada a cabo a finales de los 50, pero especialmente desde el cambio desde una sociología política a los análisis políticos explícitos de los 70, un cuerpo de literatura que merece el nombre de política comparada de América Latina ha tomado forma. Las agendas de investigación discutidas en esta literatura han abarcado el quiebre de democracias; las transiciones desde regímenes autoritarios; y la consolidación, el funcionamiento, y la calidad de democracias.

Una evaluación global de estas investigaciones debe reconocer sus incuestionables logros. Durante las cuatro últimas décadas, ha contribuido al crecimiento sostenido de una literatura importante sobre la política en América Latina y, más ampliamente, ha hecho aportes valiosos a la política comparada. Como se sugiere en la introducción, estos éxitos pueden deberse al punto de vista especial para pensar acerca de la política que ofrece América Latina, y a la manera en la cual el pensamiento sobre la región ha sido influenciado por un diálogo entre latinoamericanos y académicos de afuera de la región. Pero la producción del conocimiento también es afectada por las estrategias de investigación –familias de métodos– que son empleadas para estudiar temas sustantivos.

Los estudiosos de la política Latinoamericana han desarrollado una fuerte tradición metodológica que pone gran énfasis en la investigación que toma en cuenta la evolución de los acontecimientos políticos de la región, que logra resonar con temas clásicos en la teoría social y política, y que formula ideas a partir de un sentido de los procesos políticos. Esta tradición ha generado un cúmulo considerable de conocimientos sobre la política en la región. Por lo tanto, propuestas radicales que afirman que la investigación sobre la política deben empezar de cero merecen ser tratadas con escepticismo. En efecto, en nuestro afán por aprender cosas nuevas, deberíamos tener cuidado de la tendencia natural a olvidar cosas que nosotros, como una comunidad de investigadores, una vez supimos. Pero una visión sobria acerca de las debilidades de las prácticas metodológicas más comunes y de las deficiencias del actual estado del conocimiento también es ciertamente

necesario. De la misma forma en que hay buenas razones para continuar las tradiciones, también hay buenas razones para incorporar innovaciones metodológicas. En fin, el avance del conocimiento de la política Latinoamericana probablemente depende de investigaciones que encuentran un balance adecuado entre viejos y nuevos métodos de estudio.

REFERENCIAS

- Abbott, Andrew. 2001. *Time Matters: On Theory and Method*. Chicago: University of Chicago Press.
- Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg (eds.). 2003. *Los partidos políticos en América Latina*, 3 Volúmenes. México: Fondo de Cultura Económica.
- Almond, Gabriel A. y James S. Coleman (eds.). 1960. *The Politics of the Developing Areas*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Altman, David (ed.). 2005. "La Ciencia Política en Chile y América Latina". Número especial de *Revista de Ciencia Política* Vol. 25, Nº 1.
- Anderson, Charles. 1967. *Politics and Economic Change in Latin America: The Governing of Restless Nations*. Princeton, N.J.: D. Van Nostrand Co.
- Benítez Zenteno, Raúl (ed.). 1973. *Las clases sociales en América Latina*. México: Siglo XXI.
- _____. 1977. *Clases sociales y crisis política en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Bermeo, Nancy. 2003. *Ordinary Citizens in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Bollen, Kenneth A. 2001. "Indicator: Methodology". En *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, editado por Neil J. Smelser y Paul B. Baltes Oxford: Elsevier Science, 7282-7287.
- Bollen, Kenneth y Richard Lennox. 1991. "Conventional Wisdom on Measurement: A Structural Equation Perspective". *Psychological Bulletin* Vol. 110, Nº 2: 305-314.
- Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto. 1969. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Carrillo, Manuel, Alonso Lujambio, Carlos Navarro y Daniel Zovatto (eds.). 2003. *Dinero y contienda político-electoral. Reto de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Casper, Gretchen y Claudiu D. Tufis. 2002. "Correlation versus Interchangeability: The Limited Robustness of Empirical Findings on Democracy using Highly Correlated Datasets". *Political Analysis* 11 (2): 196-203.
- Cavarozzi, Marcelo y Juan Abal Medina (eds.). 2002. *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Centeno, Miguel Ángel. 2002. *Blood and Debt: War and the Nation-State in Latin America*. University Park, Pa.: Pennsylvania State University Press.
- Chehabi, H.E. y Juan L. Linz (eds.). 1998. *Sultanistic Regimes*. Baltimore, Md: The Johns Hopkins University Press.
- Cheibub, José Antonio, Adam Przeworski y Sebastian Saiegh. 2004. "Government Coalitions and Legislative Success Under Presidentialism and Parliamentarism". *British Journal of Political Science* 34 (4): 565-587.
- Cohen, Youssef. 1994. *Radicals, Reformers, and Reactionaries: The Prisoner's Dilemma and the Collapse of Democracy in Latin America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Collier, David (ed.). 1985 [1979]. *El nuevo autoritarismo en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Collier, David y Steven Levitsky. 1997. "Democracy With Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research". *World Politics* 49 (3): 430-451.
- Collier, Ruth Berins. 1999. *Paths Toward Democracy: Working Class and Elites in Western Europe and South America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Collier, Ruth Berins y David Collier. 1991. *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement, and the Regime Dynamics in Latin America*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Coppedge, Michael. 1997. "Modernization and Thresholds of Democracy: Evidence for a Common Path and Process". En *Inequality and Democracy*, editado por Manus Midlarsky. Nueva York: Cambridge University Press, 177-201.
- _____. 1998. "The Evolution of Latin American Party Systems". En *Politics, Society, and Democracy: Latin America*, editado por Scott Mainwaring y Arturo Valenzuela. Boulder, Col.: Westview Press, 171-206.
- Diamond, Larry, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset (eds.). 1989. *Democracy in Developing Countries* Vol. 4. *Latin America*. Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers.
- Diamond, Larry, Juan J. Linz, y Seymour Martin Lipset. 1995. "Introduction: Comparing Experiences with Democracy". En *Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy*, editado por Larry Diamond, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset. Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers, 1-66.

- Di Tella, Torcuato. 1965. "Populismo y reforma en América Latina". *Desarrollo Económico* 4 (16): 391-425.
- Dogan, Mattei y John Higley (eds.). 1998. *Elites, Crises, and the Origins of Regimes*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.
- Drake, Paul W. 1996. *Labor Movements and Dictatorships: The Southern Cone in Comparative Perspective*. Baltimore, Md.: Johns Hopkins University Press.
- Drake, Paul y Lisa Hilbink. 2003. "Latin American Studies: Theory and Practice". En *The Politics of Knowledge: Area Studies and the Disciplines*, editado por David L. Szanton. University of California Press/University of California International and Area Studies Digital Collection, Edited Volume #3, 2003. <http://repositories.cdlib.org/uciaspubs/editedvolumes/3/2>
- Drake, Paul e Iván Jaksic (eds.). 1991. *The Struggle for Democracy in Chile, 1982-1990*. Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press.
- Eaton, Kent. 2004. *Politics Beyond the Capital: The Design of Subnational Institutions in South America*. Stanford, Cal.: Stanford University Press.
- Eckstein, Harry. 1963. "A Perspective on Comparative Politics, Past, Present and Future". En *Comparative Politics*, editado por Harry Eckstein y David Apter. Nueva York: Free Press, 3-32.
- Garretón, Manuel Antonio. 1983. *El proceso político chileno*. Santiago: FLACSO.
- _____. 1987. *Reconstruir la Política. Transición y Consolidación en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Andante.
- _____. 1995. *Hacia una nueva era política. Estudio sobre democratizaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Garretón, Manuel Antonio, Marcelo Cavarozzi, Peter S. Cleaves, Gary Gereffi, y Jonathan Hartlyn. 2003. *Latin America in the Twenty-First Century: Toward a New Sociopolitical Matrix*. Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers.
- Geddes, Barbara. 1991. "Paradigms and Sand Castles in Comparative Politics of Developing Areas". En *Political Science: Looking to the Future* Vol. 2. *Comparative Politics, Policy, and International Relations*, editado por William Crotty. Evanston, IL: Northwestern University Press, 45-75.
- _____. 1996. "Initiation of New Democratic Institutions in Eastern Europe and Latin America". En *Institutional Design in New Democracies. Eastern Europe and Latin America*, editado por Arend Lijphart y Carlos Waisman. Boulder, Col.: Westview Press, 15-41.
- _____. 1999. "What Do We Know about Democratization after Twenty Years?" *Annual Review of Political Science* Vol. 2: 115-144.
- _____. 2002. "The Great Transformation in the Study of Politics in Developing Countries". En *Political Science: The State of the Discipline*, editado por Ira Katznelson y Helen V. Milner. Nueva York y Washington, D.C.: W.W. Norton & Co. y The American Political Science Association, 342-370.
- _____. 2003. *Paradigms and Sand Castles: Theory Building and Research Design in Comparative Politics*. Michigan: University of Michigan Press.
- Germani, Gino. 1962. *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- _____. 2003 [1978]. *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Buenos Aires: Temas.
- Gibson, Edward L. (ed.) 2004. *Federalism and Democracy in Latin America*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Gillespie, Charles. 1992. *Negotiating Democracy. Politicians and Generals in Uruguay*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Goodwin, Jeff. 2001. *No Other Way Out. States and Revolutionary Movements 1945-1991*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Griner, Steven y Daniel Zovatto (eds.). 2004. *De las normas a las buenas prácticas. El desafío del financiamiento político en América Latina*. San José, Costa Rica: Organización de Estados Americanos e IDEA Internacional.
- Haggard, Stephan y Robert R. Kaufman. 1995. *The Political Economy of Democratic Transitions*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Hagopian, Frances y Scott P. Mainwaring (eds.). 2005. *The Third Wave of Democratization in Latin America. Advances and Setbacks*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Higley, John y Richard Gunther (eds.). 1992. *Elites and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hilbink, Lisa y Paul Drake. 2000. "The Joint Committee on Latin American Studies". En *International Scholarly Collaboration: Lessons From the Past. A Report of the Social Science Research Council Inter-regional Working Group on International Scholarly Collaboration*, Paul Drake y varios autores. Nueva York: SSRC Working Paper Series on Building Intellectual Capacity for the 21st Century, 17-36.
- Hirschman, Albert O. 1963. *Journeys Toward Progress: Studies of Economic Policy-Making in Latin America*. Nueva York: Twentieth Century Fund.
- _____. 1971. *A Bias for Hope. Essays on Development and Latin America*. Nueva Haven: Yale University Press.
- Huneeus, Carlos. 2000. *El régimen de Pinochet*. Santiago: Editorial Sudamericana.

- Jones, Mark P. 1995. *Electoral Laws and the Survival of Presidential Democracies*. South Bend, In.: The Helen Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame.
- Kaplan, Abraham. 1964. *The Conduct of Inquiry. Methodology for Behavioral Science*. Scranton, Penn.: Chandler Publishing Co.
- Karl, Terry Lynn. 1990. "Dilemmas of Democratization in Latin America". *Comparative Politics* 23 (1): 1-21.
- Karl, Terry Lynn y Philippe C. Schmitter. 1991. "Modes of Transition in Latin America, Southern and Eastern Europe". *International Social Science Journal* 128 (mayo): 269-284.
- Kaufman, Robert R. 1977. "Mexico and Latin American Authoritarianism". En *Authoritarianism in Mexico*, editado por José L. Reyna y Richard Weinert. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues, 193-232.
- _____. 1986. "Lessons From the Southern Cone". En *The Central American Impasse*, editado por Giuseppe di Palma y Laurence Whitehead. Nueva York: St. Martin's Press, 50-71.
- Kling, Merle. 1964. "The State of Research on Latin America: Political Science". En *Social Science Research on Latin America*, editado por Charles Wagley. Nueva York: Columbia University Press, 168-213.
- Kriegerhaus, Jonathan. 2004. "The Regime Debate Revisited: A Sensitivity Analysis of Democracy's Economic Effect". *British Journal of Political Science* 34 (4): 635-655.
- Kurth, James R. 1979. "Industrial Change and Political Change: A European Perspective". En *The New Authoritarianism in Latin America*, editado por David Collier. Princeton, NJ: Princeton University Press, 319-362.
- Landman, Todd. 1999. "Economic Development and Democracy: The View From Latin America". *Political Studies* 47 (4): 607-626.
- Lanzaro, Jorge (ed.). 2001. *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Lieberman, Evan S. 2003. *Race and Regionalism in the Politics of Taxation in Brazil and South Africa*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Linz, Juan J. 1987 [1978]. *La quiebra de las democracias*. Madrid: Alianza.
- Linz, Juan y Alfred Stepan (eds.). 1978. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Linz, Juan y Alfred Stepan. 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Linz, Juan y Arturo Valenzuela (eds.). 1994. *The Failure of Presidential Democracy*. Vol. 2. *The Cases of Latin America*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Lipset, Seymour M. 1963 [1960]. *El hombre político. Las bases sociales de la política*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Lipset, Seymour M. y Jason Lakin. 2004. *The Democratic Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Lipset, Seymour M. y Stein Rokkan. 1992 [1967]. "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales". En *Diez textos básicos de Ciencia Política*, por varios autores. Barcelona: Ariel, 231-273.
- López-Alves, Fernando. 2000. *State Formation and Democracy in Latin America, 1810-1900*. Durham, NC: Duke University Press.
- Lowenthal, Abraham (ed.). 1976. *Armies and Politics in Latin America*. Nueva York: Holmes and Meier.
- Mahoney, James. 2001. *The Legacies of Liberalism: Path Dependence and Political Regimes in Central America*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- _____. 2003. "Knowledge Accumulation in Comparative Historical Research: The Case of Democracy and Authoritarianism". En *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, editado por James Mahoney y Dietrich Rueschemeyer. Nueva York: Cambridge University Press, 131-174.
- Mahoney, James y Richard Snyder. 1999. "Rethinking Agency and Structure in the Study of Regime Change". *Studies in Comparative International Development* 34 (2): 3-32.
- Mainwaring, Scott, Guillermo O'Donnell y J. Samuel Valenzuela (eds.). 1992. *Issues in Democratic Consolidation: The New South American Democracies in Comparative Perspective*. South Bend, In.: University of Notre Dame Press.
- Mainwaring, Scott, y Aníbal Pérez-Liñán. 2004. "Nivel de desarrollo y democracia: El excepcionalismo latinoamericano (1945-1996)". *América Latina Hoy* (Salamanca, España) 36 (abril): 189-224.
- _____. 2005. "Latin American Democratization since 1978: Democratic Transitions, Breakdowns, and Erosions". En *The Third Wave of Democratization in Latin America. Advances and Setbacks*, editado por Frances Hagopian y Scott P. Mainwaring. Nueva York: Cambridge University Press, 14-59.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (eds.). 1996. *La Construcción de Instituciones Democráticas: Sistemas de Partidos en América Latina*. Santiago, Chile: CIEPLAN, 1996
- Mainwaring, Scott y Matthew Soberg Shugart (eds.). 2002. *Presidencialismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires, Paidós Editores.
- Mainwaring, Scott y Christopher Welna (eds.). 2003. *Democratic Accountability in Latin America*. Oxford: Oxford University Press.

- Maira, Luis. 1986. "Authoritarianism in Central America: A Comparative Perspective". En *The Central American Impasse*, editado por Giuseppe di Palma y Laurence Whitehead. Nueva York: St. Martin's Press, 14-29.
- Malloy, James M. (ed.). 1977. *Authoritarianism and Corporatism in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Merton Robert K. 1968. "On Sociological Theories of the Middle Range". En *Social Theory and Social Structure*, por Robert K. Merton. Nueva York: The Free Press, 39-73.
- Middlebrook, Kevin J. 1995. *The Paradox of Revolution: Labor, the State, and Authoritarianism in Mexico*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Migdal, Joel. 1983. "Studying the Politics of Development and Change: The State of the Art". En *Political Science: The State of the Discipline*, editado por Ada W. Finifter. Washington, D.C.: The American Political Science Association, 309-338.
- Montero, Alfred P. y David J. Samuels (eds.). 2004. *Decentralization and Democracy in Latin America*. South Bend, In.: University of Notre Dame Press.
- Morgenstern, Scott. 2004. *Patterns of Legislative Politics: An Exploration of Roll Call Voting in the United States and Latin America's Southern Cone*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Morgenstern, Scott y Benito Nacif (eds.). 2002. *Legislative Politics in Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Munck, Gerardo L. 1996. "La desagregación del régimen político: Problemas conceptuales en el estudio de la democratización". *Agora. Cuaderno de Estudios Políticos* 5 (invierno): 203-237.
- _____. 1998. *Authoritarianism and Democratization. Soldiers and Workers in Argentina, 1976-83*. University Park, Pa.: Pennsylvania State University Press.
- _____. 2001a. "Teoría de los Juegos y Política Comparada: Nuevas Perspectivas y Viejas Preocupaciones". *Revista Mexicana de Sociología* LXIII (1): 3-40.
- _____. 2001b. "The Regime Question: Theory Building in Democracy Studies". *World Politics* 54 (1): 119-144.
- _____. 2002. "La transición a la política de masas en América Latina". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* (Sevilla, España) 3 (7): 95-132.
- _____. 2004a. "Democratic Politics in Latin America: New Debates and Research Frontiers". *Annual Review of Political Science* Vol. 7: 437-462.
- _____. 2004b. "Democracy Studies: Agendas, Findings, Challenges". En *Democratization. The State of the Art*, editado por Dirk Berg-Schlosser. Wiesbaden, Germany: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 65-97.
- _____. 2007. "The Past and Present of Comparative Politics". En *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*, por Gerardo L. Munck y Richard Snyder. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press, 32-59.
- Munck, Gerardo L. y Richard Snyder. 2007a. "Debating the Direction of Comparative Politics: An Analysis of Leading Journals". *Comparative Political Studies* 40 (1): 5-31.
- _____. 2007b. "Guillermo O'Donnell: Democratization, Political Engagement and Agenda Setting Research". En *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*, por Gerardo L. Munck y Richard Snyder. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press, 273-304.
- Munck, Gerardo L. y Jay Verkuilen. 2005. "Research Designs". En *Encyclopedia of Social Measurement* Vol. 3, editado por Kimberly Kempf-Leonard. San Diego, Cal.: Academic Press, 385-395.
- Nohlen, Dieter, Sonia Picado y Daniel Zovatto (eds.). 1998. *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnell, Guillermo. 1972. *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires: Paidós.
- _____. 1982a. 1966-1973. *El Estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires: Editorial Belgrano.
- _____. 1982b. "Notas para el estudio de procesos de democratización política a partir del Estado Burocrático-Autoritario". *Desarrollo Económico* 22 (86): 231-247.
- _____. 1985 [1979]. "Las tensiones en el Estado Burocrático Autoritario y la cuestión de la democracia". En *El nuevo autoritarismo en América Latina*, editado por David Collier. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. 1999. *Counterpoints: Selected Essays on Authoritarianism and Democratization*. Notre Dame, In.: University of Notre Dame Press.
- _____. 2001. "Democracy, Law, and Comparative Politics". *Studies in Comparative International Development* 36 (1): 7-36.
- _____. 2003. "Ciencias sociales en América Latina. Mirando hacia el pasado y atisbando el futuro". *LASA Forum* 34 (1): 8-13.
- O'Donnell, Guillermo y Philippe Schmitter. 1988. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Buenos Aires: Paidós.
- O'Donnell, Guillermo, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (eds.). 1988. *Las transiciones desde un gobierno autoritario*, 4 Volúmenes. Buenos Aires: Paidós.

- O'Donnell, Guillermo, Osvaldo Iazzetta, y Jorge Vargas Cullell (eds.). 2003. *Democracia, desarrollo humano y ciudadanía*. Rosario: Homo Sapiens.
- O'Neil, Kathleen. 2005. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in the Andes*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Packenham, Robert A. 1992. *The Dependency Movement: Scholarship and Politics in Development Studies*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Pastor, Robert A. (ed.). 1989. *Democracy in the Americas. Stopping the Pendulum*. Nueva York: Holmes and Meier.
- Pérez Liñán, Aníbal. 2005. "Democratization and Constitutional Crises in Presidential Regimes: Toward Congressional Supremacy?" *Comparative Political Studies* 38 (1): 51-74.
- Przeworski, Adam. 1995. *Democracia y mercado: reformas políticas y económicas en la Europa del Este y América Latina*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam, Michael E. Álvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam y Fernando Limongi. 1994. "Democracia e Desenvolvimento na América do Sul, 1946-1988". *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 9 (24): 31-48.
- Remmer, Karen. 1989. *Military Rule in Latin America*. Winchester, Mass.: Unwin Hyman.
- _____. 1996. "The Sustainability of Political Democracy: Lessons from South America". *Comparative Political Studies* 29 (6): 611-634.
- Remmer, Karen y Gilbert Merkx. 1982. "Bureaucratic Authoritarianism Revisited". *Latin American Research Review* 17 (2): 3-40.
- Roberts, Kenneth M. 2002. "Social Inequalities Without Class Cleavages in Latin America's Neoliberal Era". *Studies in Comparative International Development* 36 (4): 3-33.
- Rokkan, Stein, con Angus Campbell, Per Torsvik y Henry Valen. 1970. *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*. Nueva York: David McKay Company.
- Rouquié, Alain. 1984. *El estado militar de América Latina*. Buenos Aires: Emecé.
- Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber Stephens y John D. Stephens. 1992. *Capitalist Development and Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sartori, Giovanni. 1969. "From the Sociology of Politics to Political Sociology". En *Politics and the Social Sciences*, editado por Seymour M. Lipset. Nueva York: Oxford University Press, 65-100.
- Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner (eds.). 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers.
- Schmitter, Philippe C. 1971. *Interest Conflict and Political Change in Brazil*. Stanford: Stanford University Press.
- _____. 1974. "Still the Century of Corporatism?" *Review of Politics* 36 (1): 85-131.
- Scully, Timothy R. 1992. *Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena*. Santiago: CIEPLAN-Notre Dame.
- Seligson, Mitchell. 2004. "The Political Culture of Democracy in Mexico, Central America and Colombia, 2004". Vanderbilt University, manuscrito no publicado. Accesible en: <http://sitemason.vanderbilt.edu/page/kypnlm>
- Shugart, Matthew y John M. Carey. 1992. *Presidents and Assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Smith, Peter H. 1995. "The Changing Agenda for Social Science Research on Latin America". En *Latin America in Comparative Perspective*, editado por Peter H. Smith. Boulder, Col.: Westview Press, 1-29.
- _____. 2005. *Democracy in Latin America: Political Change in Comparative Perspective*. Nueva York: Oxford University Press.
- Snyder, Richard. 1992. "Explaining Transitions from Neopatrimonial Dictatorships". *Comparative Politics* 24 (4): 379-99.
- Stepan, Alfred. 1971. *The Military in Politics: Changing Patterns in Brazil*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- _____. 1978. *The State and Society. Peru in Comparative Perspective*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- _____. (ed.). 1989. *Democratizing Brazil. Problems of Transition and Consolidation*. Nueva York: Oxford University Press.
- Touraine, Alain. 1987. *El regreso del actor*. Buenos Aires, EUDEBA.
- _____. 1989. *Palavra e Sangue. Política e Sociedade na América Latina*. São Paulo: Editora da Universidade Estadual de Campinas. [Versión en castellano: *América Latina. Política y sociedad*. Madrid: Espasa Calpe, 1989.]
- Trindade, Helgio (ed.). 2005. "Social Sciences in Latin America (1930-2003)". Número especial de *Social Science Information* 44 (2-3).
- Valenzuela, Arturo. 1988. "Political Science and the Study of Latin America". En *Changing Perspectives in Latin American Studies*, editado por Christopher Mitchell. Stanford: Stanford University Press, 63-86.
- Valenzuela, Arturo y Samuel Valenzuela (eds.). 1986. *Military Rule in Chile. Dictatorship and Oppositions*. Baltimore, Md.: The Johns Hopkins University Press.
- Weffort, Francisco. 1965. "Estado y masas en el Brasil". *Revista Latinoamericana de Sociología* 1 (1): 53-71.

- Whitehead, Laurence. ed. 1996. *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*. Oxford: Oxford University Press.
- Whitehead, Laurence. 2002. *Democratization. Theory and Experience*. Oxford: Oxford University Press.
- Wickham-Crowley, Timothy P. 1992. *Guerrillas and Revolution in Latin America. A Comparative Study of Insurgents and Regimes since 1956*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Wood, Elisabeth Jean. 2000. *Forging Democracy from Below. Insurgent Transitions in South Africa and El Salvador*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Yashar, Deborah. 1997. *Demanding Democracy: Reform and Reaction in Costa Rica and Guatemala, 1870s-1950s*. Stanford: Stanford University Press.

Gerardo L. Munck, argentino de nacimiento, es profesor en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad del Sur de California (USC), y se dedica a la investigación sobre regímenes políticos y democracia, metodología, y América Latina. Recientemente publicó *Regimes and Democracy in Latin America. Theories and Methods* (Oxford University Press, 2007) y (con Richard Snyder), *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics* (Johns Hopkins University Press, 2007). Fue parte del equipo que trabajó en el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *La democracia en América Latina* (2004).
(E-mail: munck@usc.edu)